

Braulio Foz

- ¡Ah, querido lector!

Aquí estamos otra vez,

leyendo las aventuras del gran Pedro Saputo.

Estoy triste porque es el último libro de nuestro héroe

y porque Pedro Saputo ya es un hombre adulto.

¡Y las cosas de los adultos son muy aburridas!



¡Crecer y cumplir años es una pena!

¡Qué felices seríamos todas y todos teniendo siempre 18 años!

A esa edad **Pedro salía del convento de monjas**

y era un **hombre hecho y derecho.**

Era un músico **virtuoso**, un gran pintor,

buen escritor, filósofo y deportista.

Además, era guapo, fuerte y alegre.

¡El hombre perfecto!

Ojalá, Pedro, ¡hubiera tenido siempre 18 años!

Me lo imagino: Pedro siempre joven

y el resto de las personas envejeciendo cada año.

En ese caso Pedro dejaría de estar con mujeres mayores

y buscaría a otras más jóvenes.